



CÓMO ESTIMULAR EL DESARROLLO DEL LENGUAJE DE NUESTROS HIJOS/AS (0-4 años)

(BABYTALK “El libro pionero y decisivo para ayudar a los niños en el lenguaje y la comunicación”. Dra. SALLY WARD. Ed: Debate)

ADQUISICIONES SEGÚN LA EDAD

Estas adquisiciones son aproximativas, por lo que no es de extrañar que haya niños/as que con la misma edad estén más adelantados o atrasados.

1.- DESDE EL NACIMIENTO HASTA LOS 6 MESES

ADQUISICIONES

- El bebé **reacciona a los sonidos**, gira los ojos y/o la cabeza en dirección al origen de los mismos.
- Produce sonidos (**balbuceo**, repitiendo la misma sílaba “papapa”).
- **Reconoce palabras** frecuentes “papá”, “adiós” aunque no puede decirlas.



¿CÓMO HABLARLES?

1. Comienza a **hablarle desde el primer día**, al principio, no importa demasiado de qué le hables. Háblale de lo que está ocurriendo o de lo que estás pensando. Háblale de un modo especial, usa **frases cortas, sencillas, exagerando la entonación, con lentitud**, haciendo **pausas** entre cada frase, **repite muchísimo** (“mira tus dedos; un dedo, otro dedo, otro dedo...”), míralo de cerca, **cara a cara**. Emplea frases cortas y sencillas
2. Empezaréis a **entablar los comienzos de una conversación, intercala tus turnos en sus actividades** (ejm: *mueve la cabeza inmediatamente después*)

de que lo haga o responde a su sonrisa con otra tuya). **Imita el último sonido de su vocalización** y hazlos más largos (si el bebé dice “uu”, tú dices “uuuuu”). Recuerda que **eres tú quien imita sus sonidos**. No intentes que tu bebé te imite a ti.

3. También puedes hacer muchos “**sonidos onomatopéyicos**” para acompañar la actividad en la que el bebé esté interesado (ejm: “buuuuuu” mientras rueda una pelota; puedes repetir sílabas o palabras relacionadas con actividades interactivas, por ejemplo, “aúuuu-pa” cuando levantas al bebé para cogerlo en brazos).

4. Durante los meses quinto y sexto, **cántale y repítele con mucha frecuencia canciones y estribillos de ritmos animados, acompañados de acción** (ejm: “Palmas, palmitas, que viene papá/mamá, y si no viene pronto vendrá”)

5. Inventa juegos que le den la oportunidad de esperar acontecimientos, que es la primera forma de establecer turnos.

6. Adquiere **el hábito de mirar lo que tu bebé está mirando y hablarle sobre ello**; sigue su mirada a medida que va cambiando de foco de atención (ejm: si mira un objeto, dáselo diciendo su nombre o haciendo el sonido que hace e inclúyelo en el juego).

LAS PREGUNTAS

Durante los tres primeros meses verás que **le haces muchas preguntas retóricas**, es decir, que no aportan información; por ejemplo: “¿Quién es el niño más listo?”. Estas preguntas no esperan ninguna respuesta, en realidad, son afirmaciones emotivas.

2.- DE LOS 6 A LOS 9 MESES

ADQUISICIONES

- **Reconoce nombres de personas familiares y objetos. Emite sonidos para hacer que ocurran cosas a su alrededor** (que venga mamá, llamar la atención...).
- Empieza a **repetir** cadenas de **sonidos con dos sílabas**.
- Combinan **gestos con sonidos**.

A LOS 9 MESES

- **Entiende ya hasta 20 nombres** de objetos y personas; reacciona apropiadamente a frases cortas (“vamos ven con papá”...) si se produce en los **contextos habituales**.
- **Comprende el “NO”** dejando de hacer lo que está haciendo

- Produce **Jerga**, es decir, cadenas de sonidos con ritmo y entonación propios de las frases, que suenan parecidos al lenguaje.



¿CÓMO HABLARLES?

1. Haz **juegos interactivos con palabras y canciones** de estribillos repetitivos, a hacer palmitas y a esconder tu cara detrás de algún objeto, empleando cada vez las mismas palabras y acciones, y siempre con una expresión facial muy animada. Son preferibles las canciones breves. Hazlo cabalgar sobre tu rodillas mientras dices, por ejemplo: "Arre, arre, arre, que llegamos tarde".

Como parte del juego **imita sus movimientos y las cosas que hace**, por ejemplo, sus sonrisas y cómo mueve las manos; luego, dale la oportunidad de imitarte a ti.

Continúa con las canciones que conllevan acciones; comprobarás que poco a poco el tiempo en que mantiene su atención es cada vez más largo. **Siempre acompaña las mismas acciones con las mismas palabras**, y verás como el bebé comienza a relacionar las palabras con el juego.

Puedes continuar **introduciendo variaciones**, por ejemplo hacer que el osito haga palmitas, además de hacerla tú y el bebé, o esconder tu cara detrás de objetos diferentes.

2. **Responde con sus mismos sonidos.** Continúa contestándole con sus propios sonidos. Cuando emita cadenas de sonidos repetidos, como "bababa" o "mamama", repíteselos, y cuando más adelante combine sonidos como "badigu", haz una imitación lo más fiel posible.

3. Dile lo que quiere decir

Dile las palabras que corresponden a lo que desea comunicar mediante expresiones faciales y lenguaje corporal (*ejm: cuando llora y no sabes muy bien por qué, puedes decirle: "Oh, cariño, estás triste. ¿Vienes con mamá?"*).

4. **Continúa haciendo sonidos onomatopéyicos** divertidos mientras jugáis y hacéis actividades juntos. Y recuerda, nunca trates de conseguir que tu bebé diga o imite sonidos ni palabras.

5. **Emplea frases sencillas y cortas.** Si le decimos, *por ejemplo: "Vamos a ir al parque, así que tenemos que ponemos las botas y los abrigos"*, ¿cómo va a saber cuál de todas esas palabras significa lo que nos ponemos en los pies?. En cambio, si le decimos: *"Aquí tienes tu zapato. Póntelo. Muy bien, ya te has puesto tu zapato"* tiene más posibilidades de entender lo que significa "zapato". No emplees palabras sueltas. Ésa no es la manera natural de hablar.

6. Usa muchos nombres. Ahora es muy útil introducir muchos nombres, que no pronombres (como él, ella, ellos, le, lo, les), ya que pronto va a relacionar los nombres con las personas y objetos a los que se refieren (*dile, por ejemplo: “Pongamos el osito en la silla” en lugar de “Pongámoslo ahí”*) Procura emplear lo más posible los nombres de los miembros de la familia y de sus juguetes favoritos.

7. Sigue su foco de atención. Esto le ayudará en esta etapa a hacer esas primeras relaciones entre las palabras y sus significados. Cuando mire un juguete durante vuestro tiempo de juego, nómbraselo en una frase corta.

LAS PREGUNTAS

Verás que tus preguntas son una manera de hablar de sus actividades y que no esperan respuesta, por ejemplo, “Ah, ¿te has quitado la manta pataleando?”, “¿Quieres el biberón?” o formas de llamar su atención: ¿Qué es esto?.

3.- DE LOS 9 A LOS 12 MESES

ADQUISICIONES

- **Sigue** el balbuceo con ritmo y entonación intencionados (**Jerga**), **señala objetos y lo acompaña de vocalizaciones.**
- Relaciona palabras con su significado.
- Comprende palabras y es **capaz de entender preguntas, peticiones y órdenes sencillas** (*dentro de un contexto, “¿dónde está papá?”, “ven con mamá”...*)



¿CÓMO HABLARLES?

1. Continúa con las frases cortas y sencillas. **Les es más fácil entender a qué se refiere una palabra si está en una frase corta, bien construida y gramaticalmente correcta (ejm: es más fácil decir: “Eso es un perro” que “Creo que acaba de pasar por la calle un perro y un gato”).** No emplees nunca palabras sueltas, **ya que no es así cómo nos comunicamos. Haz pausas al final de cada frase para darle tiempo a asimilarla. Haz una pausa más larga cuando cambies de tema. Continúa hablándole despacio y exagerando la entonación (decir “Ya viene mamá” elevando el tono de la voz y haciendo énfasis en “mamá” le servirá para saber que ésta es la palabra más importante de la frase).** Procura también continuar

introduciendo muchos nombres (**ejm:** “Pon la taza en la mesa” en lugar de “Ponla ahí”).

2. Gesticula mucho. Haz gestos también para decirle lo que quieres decir, por ejemplo (*servir la leche cuando lo estás haciendo*), a veces, puede ser divertido imitar sus gestos (*es algo que le hará reír y le animará a comunicarse más*).

LAS PREGUNTAS

Notarás que sigues haciéndole **preguntas para atraer su atención**, que en realidad **son comentarios**. Es algo útil pero **no le hagas nunca una pregunta con la intención de que te responda con palabras**.

4.- DE LOS 12 A LOS 18 MESES

ADQUISICIONES

- Emite sonidos intencionados, **Jerga**.
- **Usan sonidos como si fueran palabras** (“brn” para referirse aun coche) e **inventa palabras** que usa para referirse aun determinado objeto, acción o acontecimiento.
- **Niegan con la cabeza.**
- Las **primeras palabras** (*generalmente nombres de personas y objetos conocidos*) las elabora con los **sonidos que usa en sus balbuceos** (*p,b,d,m...; por ejm: papá, mamá...*)
- **Comprenden órdenes cortas.**
- Al año sólo **pronuncian dos o tres**, primero utilizan nombres de cosas y luego acciones; y las usan no solo como nombre sino como frases enteras (“taza” podría querer decir “quiero beber”, “esa es mi taza” o “¿dónde está mi taza”). Estas primeras palabras tienden a desaparecer durante un tiempo y luego reaparecen.
- **Responde** cuando le llaman por **su nombre**.
- Al final de este periodo **comprende muchas palabras** (*del tipo “en”, “dentro” y “encima”, prendas de ropa, algunas partes del cuerpo*)



¿CÓMO HABLARLES?

En este periodo aumenta mucho la comprensión de las palabras. Lo podemos ayudar:

1. Sigue su foco de atención. Se ha comprobado que cuando el adulto sigue la dirección de la mirada del niño/a y le habla sobre aquello que está mirando es mayor la probabilidad de que el niño/a entienda las

palabras que se le dicen. **No debes darle órdenes**, evita preguntas, hazle comentarios sobre el objeto o acción en que está interesado.

Es muy **positivo que captes lo que pasa por su mente**, cuanto más reflejes en tus palabras lo que pasa por su mente en ese momento, más probabilidades hay de que sea capaz de escucharte.

2. Procura que disfrute escuchando

- Juega con **objetos sonoros** (instrumentos musicales o recipientes con los que hacer sonidos agitándolos).

- Emplea juegos de **hacer turnos**, como el de esconder la cara y hacer palmitas, gustan y favorecen la comunicación.

-**Cántale**. Se sabe que los niños/as que han oído muchas canciones son mejores lectores después.

-Indícale **de dónde proceden los sonidos**. Por ejemplo, si abres una caja, muéstrale dónde se origina la música.

-Continúa hablándole con **frases cortas**.

3. Utiliza muchas palabras nuevas; tu hijo/a es capaz de entender hasta nueve palabras nuevas al día, siempre que las utilices en frases cortas, gramaticalmente correctas, en las que esté muy claro cuál es la palabra importante. Hazlo así siempre que quieras usar una palabra que no sabe. También puedes emplear **frases con dos palabras importantes**, introduciendo cambios en tu forma de hablarle.

Conviene **utilizar los nombres más que los sonidos** (ejm: mejor "Ahí está el perro" que "Ahí está el guau guau"), no importa si el niño/a denomina los objetos con sus sonidos, pero nosotros procuraremos utilizar las **formas adultas, como modelo**.

4. Ayúdale a descifrar el lenguaje. Emplea frases cortas y sencillas. Frases que contengan una sola palabra importante e ir aumentando su número poco a poco (por ejm: "Éste es el osito", "Tu pato")

Pon un ligero **énfasis en la palabra importante** para ayudarlo a identificarla, pero, no deformes el lenguaje; éste debe sonar siempre natural. **Las frases siempre han de ser gramaticalmente correctas** (no digas, por ejemplo "coche tuyo", sino "Este es tu coche"). Haz pausas entre frase y frase para darle tiempo a asimilarlas.

5. Repite muchísimo

-Emplea la **misma palabra** en muchas **frases cortas diferentes**.

-Los **juegos de repasar nombres** siguen siendo útiles y divertidos ("La nariz del osito, los ojos del osito, la nariz de Elena, los ojos de Elena...").

-Algunas **actividades rutinarias también** se prestan para practicar la repetición ("Fuera pantalones, fuera zapatos, fuera calcetín").

6. Repítele lo que ha dicho. Los niños pequeños necesitan escuchar las palabras una y otra vez para lograr una pronunciación correcta. Al hacerlo, evita dar la impresión a tu hijo/a de que le estás corrigiendo. **La regla de oro es siempre comenzar con un “sí”** (si dice “zana”, puedes decirle: “Sí, es una manzana”).

Sus frases de dos palabras también pueden ser un poco confusas, por lo que resulta útil que se las repitas correctamente (si dice “coche papá”, puedes decirle: “Sí, ese es el coche de papá”)

7. Continúa con los sonidos onomatopéyicos divertidos. Estos sonidos hacen que escuchar la voz le resulte divertido y, además de esta forma pueden escuchar sonidos fonéticos separadamente.

-Aprovecha los juegos con agua: imita sonido de gotitas (“plim plim”, “plip plop”), acompaña con sonidos el chapoteo con las manos (“plas, plas, plas”), “Plaaff”, “puum”, “brrrum” son muy apropiados en los juegos con coches y camiones y “Bee bee”, “muu muu”, “gua” y “miau” animan juegos con animales de juguete.

8. Responde siempre a sus demandas. Ahora que sabe decir algunas palabras, no insista en que las diga, lo hará cuando esté preparado, y esto ocurrirá pronto si no se siente presionado. Lo importante es que tú respondas siempre a sus demandas, sea cual sea la manera en que las comunique. Ya es un experto en emplear el lenguaje corporal, expresiones faciales, gestos..... de modo que ahora es más fácil saber que quiere decir.

9. Indícale lo que quieres decir. Resulta muy útil que le indiquemos con un gesto un determinado objeto cuando se lo nombremos. También puedes emplear expresiones faciales y lenguaje corporal para favorecer su comprensión de las palabras, a la vez que le das mucha información sobre los sentimientos y actitudes.

ALGUNOS “NOES” IMPORTANTES A ESTA EDAD

Evita en la medida de lo posible las palabreas o expresiones “negativas”.

Has dedicado y dedicas mucho tiempo y esfuerzo a darle el mensaje de que es agradable escuchar la voz, y a nadie le gusta oír prohibiciones autoritarias. A esta edad puedes **distraerlo** hacia otras actividades evitando así el peligro, y éste es un recurso más efectivo.

En este período es probable que tu hij/a diga esas mágicas primeras palabras, y **tú debes resistir la tentación de pedirle que las diga “para que lo oiga” su papá, su abuela, o su tía.** Los bebés son expertos comunicadores y saben muy bien que ésa no es una forma normal de comunicarse; por lo que esa demanda puede inspirarle e inhibirlo.

Habla de sus progresos por teléfono cuando él no te esté oyendo, pero nunca hagas comentarios sobre lo que ha dicho o cómo lo ha dicho delante de él, ni tampoco a él directamente. **No pedirle al bebé que diga o imite palabras o sonidos.**

LAS PREGUNTAS

El tipo de preguntas que se le debe hacer es para obtener información “¿Quieres una manzana?” porque es la que proporciona información.

Lo que no es conveniente y no tiene ningún sentido es preguntarle “¿Qué es eso?” o “¿Qué dice la vaca?”. Si ya sabe la respuesta, no has añadido nada a su conocimiento, y si no lo sabe, sólo le harás sentir mal. **Tu hijo/a va a progresar más rápido si logras resistirte a la tentación de plantear preguntas constantemente.**

5.- DE LOS 18 A LOS 24 MESES

ADQUISICIONES

- **Comprende órdenes** sencillas (con una palabra importante) y responde de forma apropiada (“trae tus zapatos”).
- **Comprende palabras** que no son sustantivos y sabe el significado de algunas **formas verbales** (“siéntate”, “ven”) y **pronombres** (“yo”, “tú” y “mío”).
- Empieza a **entender frases que contienen dos palabras** importantes.
- **Comprende frases usadas fuera del contexto habitual** y entiende muchas **palabras que se refieren a objetos y personas que no están.**
- Usa una **misma palabra para referirse a objetos parecidos** cuyo nombre desconoce y pasa de lo específico a lo genérico (ejm. ahora la palabra “perro” son todos los perros no solo el de la familia)
- Su **vocabulario se incrementa**, emplea verbos y adjetivos.



¿CÓMO HABLARLES?

1. Háblale sobre su foco de atención. Empieza a disfrutar tratando de **contarte las cosas interesantes que han sucedido**; es algo con lo que puede que te sorprenda. Participa en la conversación, comentando lo que ha dicho y añadiendo información para ayudarlo.

También **podría comenzar a hablar sobre acontecimientos que van a suceder en el futuro** (un futuro cercano; incluso ese mismo día).

Ciertas **preguntas retóricas pueden ayudarlo a recordar acontecimientos**: por ejemplo, ¿Qué iremos a ver hoy en el parque?. **Esto le estimula a recordar. Si no lo hace, contesta tú a esas preguntas.**

Sigue siendo importante, como antes, **evitar darle instrucciones u órdenes.**

Con el nivel de atención que tiene, **puede escuchar instrucciones que forman parte del juego del tipo “¿Dónde está la mano?”** mientras lo vistes. Prácticalas cuando estéis llevando a cabo **actividades cotidianas.**

No caigas en la tentación de cambiar su foco de atención. Si está absorto en algo y tratas de cambiar su foco de atención, lo que haces es “dividirla”, induciéndole a hacer rápidos cambios entre dos centros de interés, por lo que el niño/a puede acabar siendo muy disperso.

Introduce muchas palabras nuevas mientras haces comentarios sobre su foco de interés.

2. Procura que siga disfrutando escuchando. Introduce uno o dos objetos sonoros en su caja de juguetes. Continúa disfrutando mucho con las canciones, los estribillos y bailar al ritmo de la música.

Resulta apropiado incorporar **libros con imágenes** que se presten para **hacer diferentes voces, suaves, fuertes, etc., adecuadas a los distintos personajes, y otros sonidos.**

3. Continúa hablándole con **frases cortas, despacio y exagerando un poco la entonación.** Haz pausas entre frase y frase para darle tiempo a asimilar lo que has dicho. Continúa empleando **nombres** en lugar de pronombres.

4. Desarrolla lo que ha dicho Es muy útil repetirle lo que ha dicho desarrollándolo un poco más. Por ejemplo, si ha dicho “*Mamá va*”, puedes decirle “*Sí, mamá se va al trabajo*”. Cuando lo hagas, evita darle la impresión de que le estás corrigiendo. Puedes comenzar la frase por un “sí”.

5. Muéstrale lo que quieres decir. Continúa siendo muy útil acompañar con gestos las palabras para que el niño/a sepa exactamente a qué te refieres, sobre cuando parece que una palabra la oye por primera vez.

6. Continúa haciendo sonidos para acompañar actividades. Vocaliza sonidos cuando estéis mirando un libro; el niño/a entenderá que existe una relación entre los sonidos y las imágenes.

7. Continúa con las repeticiones. El niño/a necesita escuchar muchas, muchas veces las palabras; ten en cuenta que en cuantos más contextos escuche una palabra, más rápidamente la entenderá.

ALGUNOS “NOES” PARA ESTE PERIODO

Por grande que sea la tentación, no le pidas que imite palabras o sonidos y procura que tampoco se lo pida nadie. Si tu hijo/a pronuncia mal una palabra, desordena las frases u omite sonidos o sílabas, sólo necesita oír la palabra o frase claramente muchas, muchas veces. No le ayudarás si le haces saber que no ha dicho algo bien.

LAS PREGUNTAS

Ahora **puede ser útil hacerle algunas preguntas** retóricas (aquellas que haces sin esperar una contestación) cuando estéis hablando sobre algo que ha sucedido o va a suceder; para ayudarlo a recordar los acontecimientos con más facilidad. No le hagas preguntas tipo “examen” para hacerle hablar. Si dudas acerca de hacerle o no una pregunta, pregúntate si tú sabes la respuesta; si la sabes, no le hagas la pregunta.

6.- DE 2 AÑOS A 2,5 AÑOS

ADQUISICIONES

- Ya están bien establecidas las **habilidades conversacionales**, comienza a **hablar de acontecimientos interesantes que ha visto** y como todavía no tiene vocabulario utiliza gestos, hace pantomima y rellena los huecos con balbuceos.
- Aumenta su conocimiento y **comprensión de la secuencia temporal de las actividades** en su **rutina diaria**. Al entender el orden de los acontecimientos, le es muy fácil **comprender el significado** de cualquier **palabra nueva** que aparezca en la secuencia **sirviéndose del contexto**.
- Reconoce **frases con dos palabras importantes** (“coge la gorra del armario”)
- **Empieza a imitar frases de 3 palabras**, termina el balbuceo; pero aún hay sonidos que no sabe pronunciar y los sustituye por otros (“mamón” por “Ramón”).
- Incrementa su vocabulario y **emite frases con palabras de acción** (“ven mamá”, “papá se fue”)
- **Dice su nombre**.

- **Comprende** lo que son las **categorías y subcategorías** (*alimentos, prendas de vestir,...*).
- **Conoce** más **verbos e identifica objetos por el uso**.
- **Comprende** mejor las **preguntas y responde** a las que se plantean con “¿Dónde?”
- **Emite frases de tres palabras** (telegráfica, aunque va usando las palabras en el orden correcto).
- Cuando **habla refiriéndose al pasado y al futuro** suele hacerlo **en presente**.
- Empieza a usar **pronombres** y a **referirse a sí mismo** con el **pronombre “yo”**.
- **Usa** preguntas **¿Qué? ¿Dónde?**
- Al final de este periodo **usa participios** (*ado, ido*), **plurales** (*es, s*) y **proposiciones**.
- Cada vez **habla más del pasado y del presente**.



¿CÓMO HABLARLES?

1. Continúa atenta a su foco de atención. A medida que los niños/as se hacen mayores la conversación versa cada vez menos sobre la situación presente y más sobre experiencias que han tenido y los planes para el futuro. Esto es muy útil para el desarrollo del lenguaje, puesto que permite al adulto usar , y al niño entender, frases más complicadas, del estilo “Cuando lleguemos al parque...” o “Mientras estábamos comprando vimos...”. **Introduce muchas, muchas palabras nuevas.** Como hasta ahora , indícale siempre con gestos lo que quieres decir y habla de modo que tus palabras coincidan exactamente con lo que está ocurriendo.

2. Ayúdale en su juego. Cuando estéis jugando procura limitarte a hacer comentarios sobre aquello en que tiene puesta la atención en ese momento. Es probable que ahora entre en la fase en que el adulto puede dirigirle o darle instrucciones u órdenes en algunas situaciones, esto es mejor no hacerlo durante la sesión de juego. Sin embargo, puede ser enormemente **útil hacerle sugerencias** para ayudarle a mejorar o enriquecer su juego de simulación. Cuando por ejemplo, estéis jugando a ir de tiendas si tu representas el papel de dependiente, demuéstrale como funciona la balanza. Procura que las sugerencias no se conviertan en órdenes, y que si tu hijo/a no muestra interés por lo que le propones, no insistas.

3. Procura que continúe disfrutando escuchando. Los estribillos repetitivos y las canciones que se acompañan con gestos y acciones son muy divertidos y además le proporcionan el conocimiento de la rima y de cómo se enlazan los sonidos para formar palabras, conocimiento que le será útil después para cuando aprenda a leer. Disfruta con las canciones que hablan de él, con letra inventada y una melodía tradicional conocida.

4. Dile lo que ha querido decir. Cuando pronuncie mal una palabra, preocúpate de incluirla en varias frases cortas (*por ejmp: “ Sí, es un gorila. El gorila es muy grande: ¡Qué grande es el gorila!”*). La regla de oro es comenzad siempre por un “sí”. Si no entiendes lo que dicho; si esto ocurre, procura que crea que ha sido culpa tuya. Puedes decir “Perdona, no te oí bien”.

5. Habla con frases cortas durante la sesión de juego. Es probable que tu hijo/a siga haciendo frases de dos o tres palabras, el típico lenguaje telegráfico, y también que cometa bastantes errores al pronunciar. Para ayudarle a pasar esta fase lo más rápido posible, continúa hablándole con **frases cortas** durante las sesiones de juego a la vez que **introduces muchas palabras nuevas**. Procura que las frases **no contengan más de tres palabras importantes** (“*el osito se cayó de la silla*”, “*vuelve a tu silla, osito*”, “*no vuelvas a caerte*”).

6. Continúa haciendo muchas repeticiones

7. Desarrolla lo que ha dicho. Es muy útil darle un modelo claro de lo que quiere decir cuando sus palabras o sus frases no son muy claras. Si él dice “*Mamá fue a comprar*”, puedes contestar: “*Sí mamá fue a comprar. Compró unos zapatos nuevos.*” **Siempre que amplíes lo que ha dicho comienza con un “sí” y evita dar la impresión de que lo estás corrigiendo.**

ALGUNOS NOES EN ESTE PERIODO

Procura que **nadie le corrija ni e pida que diga o imite palabras o sonidos.**

LAS PREGUNTAS

Incorpora **preguntas que le sirvan para recordar actividades** . Si le dices “*¿Verdad que al cisne grande le seguían otros pequeñitos?*”, ayudarás a tu hijo/a a recordar que también vio a los polluelos de cisne. Has de limitar estas preguntas y contestarlas siempre si él no lo hace. También limita la cantidad de frases o palabras negativas.

ADQUISICIONES

- **Reconoce el nombre** de casi todos los **objetos comunes y palabras** que **indican acción**, la mayoría de los **adjetivos** y de las **palabras**.
- **Puede seguir el hilo de frases largas** y complicadas sin ayuda del contexto.
- A los 3 años ya **conoce el sentido** de diferentes formas **de interrogación** y **responde bien a preguntas** “¿porqué?”, “¿cómo?”.
- Empieza a **comprender frases de tres palabras** (“dale la pelota a papá”).
- Comprende historias y le gustan.
- **Emite frases de tres o cuatro palabras** importantes y es posible que **una frases** con las conjunciones “y” y “porque”.
- Usa mal los verbos irregulares.
- El **lenguaje** se está convirtiendo en un **vehículo de pensamiento**, usa palabras no solo **para explicar que está haciendo**, como hacía hasta ahora, sino **para aclarar sus conceptos e ideas** “estas son las grandes”.



¿CÓMO HABLARLES?

1. Continúa compartiendo su foco de atención. Aunque ahora el niño/a es capaz de obedecer una orden o seguir una instrucción en ciertas situaciones, es mejor que durante vuestro tiempo de juego continúes siguiendo su foco de atención. Deja que sea tu hijo/a quién decida cuánto habláis sobre el presente, sobre acontecimientos del pasado o sobre planes del futuro. Interrumpe la conversación cuando adviertas que su atención se ha centrado en otra cosa, ya que sigue siendo incapaz de pensar en más de una cosa a la vez.

2. Procura que escuchar continúe siendo un placer para tu hijo/a. Continúa hablándole más despacio y fuerte de lo que haces con un adulto y exagerando la entonación. Continúa también con las canciones y los estribillos cortos que se acompañan de acciones

3. Durante la sesión de juego procura que tus frases no sean demasiado largas

4. Dile lo que ha querido decir. Cuando notes que tu hijo/a no ha dicho algo correctamente, ofrécele siempre la versión correcta, pero comienza siempre con un “sí”.

5. Amplía con más información lo que ha dicho. Si dice, por ejemplo, “El payaso tenía un sombrero divertido”, tú puedes intervenir diciendo: “Si, era muy divertido; tenía una borla arriba. La borla se movía y nos hacía reír”.

6. “Noes” para este grupo de edad. No corrijas su forma de hablar y procura que nadie lo haga. Ofrécele la oportunidad de escucharte decir esas palabras que tanto le cuesta pronunciar.

7. No trates de enseñarle. Si durante el tiempo que pasas con tu hijo/a dejas que dirija vuestras actividades conjuntas, asimilará naturalmente y sin esfuerzo el vocabulario, la gramática, los conceptos y las reglas de relación social.

LAS PREGUNTAS

Vas a tener que seguir haciendo preguntas para ayudar al niño a recordar el orden de las actividades o acontecimientos que ha experimentado. Por ejemplo: “¿Recuerdas qué hizo el dentista cuando bajaste de la silla?”. Así, recapitulas los hechos ocurridos esa mañana. De todos modos, sigue limitando el número de esas preguntas y contesta tú siempre que tu hijo/a no lo haga.

8.- DE 3 A 4 AÑOS

ADQUISICIONES

- A los cuatro años **comprende el significado de miles de palabras: verbos, adjetivos, adverbios, sustantivos y preposiciones.**
- **Capta frases que contienen hasta 6 palabras importantes;** existe poco lenguaje cotidiano que no entienda.
- **Usa frases negativas, interrogativas, condicionales.**
- Ha integrado los protocolos de conversación, **inicia, mantiene y anima la conversación.**
- **Hace muchas preguntas** pero ya no solo causa-efecto (“¿porqué?”) sino **para entender** (“¿cómo vuelan los pájaros?”)
- **Es capaz de adaptar su modo de hablar a los diferentes interlocutores** (a los bebés les habla con lenguaje más sencillo) Sabe dar órdenes, negociar, amenazar, explicar normas, reglas, autocrítica, se elogia sí mismo/a...



¿CÓMO HABLARLES?

1. Sigue su foco de atención

2. Ayúdale a enriquecer su juego. Puedes ser de enorme ayuda a tu hijo/a en lo que respecta al **juego de investigación**, dándole juguetes y materiales adecuados y mostrándole las distintas maneras de usarlos. Puedes aumentar su interés en las actividades que lleva un tiempo haciendo, proporcionándole objetos nuevos (rotuladores para dibujar,

esponjas para pintar, etc). Por ejemplo, puede divertirse mucho si tiene pasta o pintura y le muestras cómo dibujar formas o figuras con palitos o con un peine o cepillo de dientes.

La plastilina, con los diferentes instrumentos que le sirven para cortar dar formas (moldes), etc., es algo que le entretiene mucho. Otra actividad podría ser hacer albures de recortes, sacando imágenes de revistas, o hacer un colega arrugando trozos de papel de seda y pegándolos sobre uno coloreado.

También puedes ayudarlo en sus **juegos de simulación**; dale faldas, zapatos viejos, disfraces, y cajas y tubos grandes para construir garajes o tiendas o cuarteles de bomberos o casas....

3. Procura que continúe disfrutando escuchando. Sus experiencias de escuchar deben ser lo más agradables posibles. Ahora le gusta cantar (canciones con estribillos repetitivos), bailar al ritmo de la música y hacer palmas para marcar el ritmo.

La lectura de libros también ofrece la oportunidad de reforzarle la idea de que escuchar la voz es una experiencia agradable.

4. La extensión de las frases. Ya no necesitas pensar en esto. **Habla normal**; tu hijo te dirá cuándo no conoce una palabra y te preguntará qué significa, o bien te pedirá que repitas lo que has dicho.

Tampoco hay necesidad de que sigas hablándole despacio, fuerte o exagerando la entonación. Ahora ya ha interiorizado que escuchar es agradable y siente interés por el lenguaje.

5. Continúa ampliando lo que ha dicho. Como hacías en el período anterior, amplía un poco más lo que ha dicho, añadiendo más información. Si dice *"Fuimos al castillo de saltar"*, puedes añadir: *"Si, y el osito se cayó de narices. Pobre osito se dio un tremendo golpe de nariz"*. También es útil añadir más información en respuesta a sus preguntas.

LAS PREGUNTAS

Las preguntas siempre que sean adecuadas, ayudan a los niños/as a pensar y solucionar cosas. Si tu hijo/a tiene dificultad para resolver un rompecabezas, por ejemplo, puedes decirle *"¿Y si le das la vuelta a esa pieza?"*; o si estuviera haciendo construcciones con cubos y tiene problemas, di algo así: *"¿Qué podíamos haber hecho después de poner ese cubo grande bajo todos esos pequeños?"*.

Sigue la misma regla: nunca le hagas preguntas para obligarlo a hablar.

ALGUNOS "NOES" PARA ESTA EDAD

Sigue siendo importante que no corrijas nunca su pronunciación o manera de hablar. Recuerda que es mejor que, si sus palabras o frases son poco claras, tú las repitas para que las escuche con la pronunciación correcta.

No llames su atención hacia su forma de hablar. Contesta a lo que trata de comunicarte, sea cual sea la forma en que lo haga.